Familia Ranidae

Rana dalmatina Bonaparte, 1840. Rana ágil

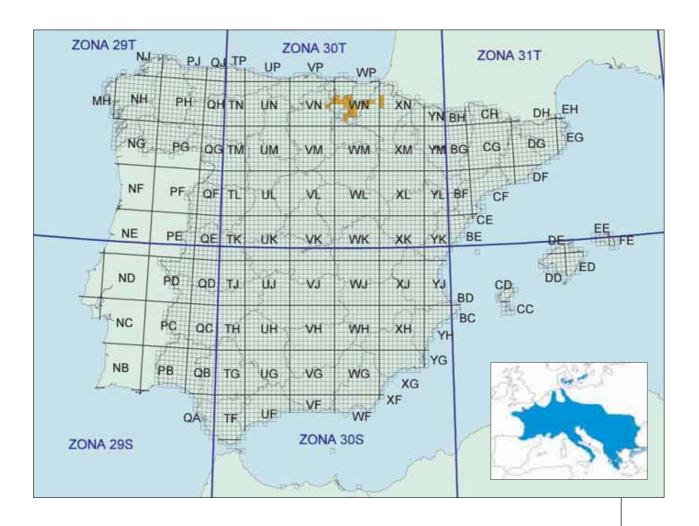
Baso-igel jauzkaria (eusk.)



Ejemplar de Burgos.

Anfibio ampliamente distribuido en Europa, desde Dinamarca y el sur de Suecia por el Norte, a las penínsulas meridionales, y desde la costa occidental del mar Negro por el Este, hasta Francia y España por el Oeste, donde aparece confinada en áreas de Álava y Navarra. El borde noroccidental de la población alavesa ha sido recientemente ampliado a las tierras burgalesas colindantes, en la cabecera del río Nervión (puerto de Orduña). Un conjunto de citas recientes ha venido a ampliar los límites de algunos núcleos antiguamente conocidos, tales como los de Altube, el entorno de Vitoria y la sierra de Izki, en Álava, y el valle de Ultzama, en Navarra. La presencia y continuidad de la población son relativamente homogéneas en Álava, rarificándose hacia el Este, donde se fragmenta en tres núcleos aislados y definitivamente desconectados (Navarra). Las poblaciones más abundantes se localizarían en los robledales pedunculados del puerto de Altube (norte de Álava) y en los marojales del entorno del Parque Natural de la sierra de Izki (sureste de Álava). El mapa de distribución refleja adecuadamente los índices de abundancia por cuadrícula, si bien presentaría un cierto sesgo derivado de un registro excesivo de observaciones en el listado, en las cuadrículas correspondientes al núcleo de Burgos, situado en el borde de la distribución y que debe contar con un número reducido de efectivos (Barbadillo et al., 2000; Bea, 1985; Gállego, 1970; Gosá & Bergerandi, 1994; Grossenbacher, 1997; Zuiderwijk & Veenstra, 1984; Guyètant, 1989; Puente Amestoy, 1956).

La distribución ibérica de la rana ágil coincide con la de ciertas series de vegetación definidas por la presencia de distintos tipos de robledales cantábricos y subcantábricos, caracterizados por los robles pedunculado y marojo, actualmente repartidos en manchas muy dispersas y desconectadas de la vertiente meridional y entorno de la divisoria de aguas cantábrico-mediterránea. La presencia testimonial de estos bosques en la vertiente atlántica sería la causa de la ausencia de la especie en la misma, a la que sólo alcanza en las estribaciones que separan las provincias de Álava y Vizcaya. Por encima de los 500-600 m, y superando el dominio de los robledales, la especie amplía su hábitat forestal al hayedo circundante, donde alcanza el registro altitudinal máximo (980 m en la sierra de Aralar, Navarra). Las observaciones más bajas se han hecho a 280 m, aunque en el vecino departamento de los Pirineos Atlánticos (Francia) se ha detectado muy próxima al nivel del mar. En los suelos encharcadizos de los pastizales de la campiña agroganadera, sustitutiva de los antiguos robledales, y en el sotobosque umbrío y fresco de éstos, la especie encuentra su hábitat óptimo. Los particulares requerimientos de



unas masas de agua caracterizadas por la presencia de halófitos maduros en los que establecer las puestas han podido contribuir igualmente a su ausencia de la vertiente atlántica del País Vasco, muy humanizada, donde este tipo de humedales es difícil de encontrar en las circunstancias actuales. Los robledales y bosques mixtos frescos de la cabecera del río Bidasoa (Navarra), en contacto con las masas forestales francesas, presentan una potencialidad alta para la especie. El factor limitante sería, una vez más, la escasez de humedales apropiados para la reproducción. Los límites generales de la ya reducida área actual de distribución no parecen haber sufrido modificaciones notables en las últimas décadas, pero se poseen datos de la rarefacción local y pérdida continua de poblaciones, especialmente en Navarra. En contrapartida, la reciente intensificación de la prospección está permitiendo sacar a la luz nuevos núcleos, algunos en zonas que se daban por perdidas para la especie, lo que ha abierto un importante caudal de información, que viene a clarificar las posibilidades intactas que el anfibio ofrece para su manejo y gestión (Gosá, 1997; 2000; 2000-01).

Alberto Gosá



Referencias más significativas

Barbadillo *et al.* (2000); Bea (1985); Gállego (1970); Gosá (1997, 2000, 2000-01); Gosá & Bergerandi (1994); Grossenbacher (1997); Guyétant (1989); Puente Amestoy (1956); Zuiderwijk & Veenstra (1984).

FICHA LIBRO ROJO

Rana dalmatina

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: En pelibro EN B1ab+2ab.

Justificación de los criterios: Extensión de presencia estimada inferior a 5.000 km² y área de ocupación estimada inferior a 500 km². La población se encuentra severamente fragmentada y se puede inferir un declive continuo en la extensión y calidad del hábitat y en el número de subpoblaciones, especialmente en Navarra. Especie dependiente del robledal atlántico.

Características biológicas relevantes para su conservación: La población española constituye el borde suroccidental de distribución de la especie, y su proporción con respecto a ésta es testimonial. Una parte relativamente significativa de la población se distribuye en espacios protegidos: Parques Naturales de Gorbea y Sierra de Izkiz, y Parque Periurbano de Salburúa (Vitoria), en el País Vasco; Área Natural Recreativa del Bosque de Orgi y Enclave Natural de la Balsa de Loza, en Navarra. La rana ágil se encuentra protegida bajo las figuras de especie "Vulnerable" en el Catálogo Vasco de Especies Amenazadas y "Sensible a la alteración de su hábitat", en el Catálogo de Especies Amenazadas de Navarra.

Factores de amenaza: El proceso histórico de sustitución de los bosques que constituían su hábitat preferente ha contribuido a la reducción de su área de distribución. La causa más grave de alteración en los últimos tiempos, cuando la conservación de los robledales residuales parece asentarse en una tendencia que se consolida, recae en la destrucción de los humedales que constituyen su hábitat reproductor. El resultado es la pérdida progresiva y continua de efectivos a escala local, y la tendencia al aislamiento de los núcleos, incapacitados para desarrollar sus desplazamientos metapoblacionales, por falta de zonas húmedas.

La especie sufre un proceso de fragmentación en amplias zonas de su distribución, especialmente en Navarra, donde se localizan tres subpoblaciones definitivamente aisladas. La pérdida de extensión del hábitat se debe a la sustitución histórica del robledal atlántico, del que depende en gran medida la especie, por las praderas y monocultivos de tipo extensivo. Los biotopos de reproducción, seleccionados entre los ecosistemas acuáticos maduros, desaparecen enterrados en el mismo proceso implicado en el declive de los robledales. Las primeras observaciones de destrucción de los espacios húmedos utilizados por la rana ágil para reproducirse datan de mediados de los años 70, pero el proceso ha debido ser antiguo, en consonancia con la ampliación del espacio útil para la agricultura.

Poblaciones amenazadas: Todas las subpoblaciones navarras y la de la Llanada alavesa. En Navarra, la localidad que alberga el mayor núcleo reproductor censado supera las 600 hembras adultas, pero comúnmente la concentración de hembras en una charca se sitúa entre los 10 y 100 individuos. La subpoblación de la Cuenca de Pamplona se encuentra en situación crítica. Está aislada del resto y, a excepción de una pequeña mancha forestal, ha desaparecido todo vestigio de hábitat y sólo permanece en dos localidades (charcas), con un total de 111 hembras adultas (censo de 2.000). Se desconoce el estatus de las poblaciones recientemente descubiertas en el Noreste de Burgos (Monte de Santiago y alrededores).

Actuaciones para su conservación: Actuaciones sobre el hábitat a escala local, basadas en criterios de recuperación de zonas húmedas, consistentes en el acondicionamiento de humedales con funcionalidad reproductora para la especie y la construcción de nuevas charcas. Las actuaciones deben fundamentarse en estudios de campo, para el diseño adecuado de las estrategias de manejo y el establecimiento de redes intercomunicadas de humedales, que faciliten la dispersión metapoblacional del anfibio. La subpoblación navarra de Ultzama es, en la actualidad, objeto de un plan de recuperación según las líneas básicas expuestas.

